El inconsciente freudiano explicado por la psicología general.*

Una explicación utilizando los métodos y conceptos de la psicología general y experimental.
Edición corregida y parcialmente aumentada.

Richard Preschel

© 1983-2022

*** Publicado previamente en 1985 en la revista**
***Psicología Psicoanalítica* vol. I,**
UCV, Caracas

INTRODUCCIÓN 4
NIVELES DE VIGILIA Y ESTADOS DE CONSCIENCIA 6
EL INCONSCIENTE FREUDIANO COMO PROCESOS VERBALES 9
LAS OPERANTES VERBALES 11
LA CONDUCTA DEL HABLANTE Y LA CONDUCTA DEL OYENTE 14
EL LENGUAJE COMO SEGUNDO SISTEMA DE SEÑALES 16
CONTROL TRANSMODAL Y UNIMODAL DE LAS RESPUESTAS VERBALES 20
DOS TIPOS DE CONTROL UNIMODAL 21
LA PRIMACÍA DEL SIGNIFICANTE 24
OTROS MECANISMOS DEL INCONSCIENTE 27
EL MECANISMO DE ELABORACIÓN DE LOS SUEÑOS 31
LA PRIMERA TÓPICA FREUDIANA 40
EL SUJETO DEL INCONSCIENTE 44
REFERENCIAS 47

INTRODUCCIÓN

Es imposible referirse al psicoanálisis sin tomar en cuenta el concepto de inconsciente. Precisamente la tarea del psicoanálisis es la de analizar lo inconsciente, Sin embargo, desde 1900 - fecha en que Freud publica la ***Interpretación de los Sueños*** - donde por primera vez expone de manera acabada y sistemática el concepto de inconsciente hasta nuestros días, este tema ha sido objeto de tratamientos heterogéneos y laxos.

En esta ocasión me propongo defender el punto de vista de que el inconsciente freudiano no es una noción vaga ni etérea, sino que es un concepto susceptible a ser abordado de manera rigurosa y sistemática.

Una vez definido este objetivo me quedan por escoger los medios para alcanzarlo. No puedo hablarles en los mismos términos en que lo hago con mis colegas, comparto con ellos una historia de aprendizaje que no tengo en común con ustedes. Iniciarlos en la terminología. y el marco conceptual que nosotros utilizamos me tomaría más tiempo del que me está dado para esta exposición y aun así no llegaría a describirles algunos de los rasgos fundamentales de este concepto.

En consecuencia he optado por apoyarme en unos conceptos y términos que ustedes manejan: los de la Psicología Experimental.

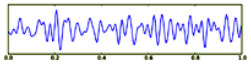
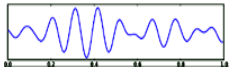
En primer lugar, antes de entrar propiamente en nuestro tema, estimo que sería conveniente que nos pusiéramos de acuerdo sobre <u>lo que no es</u> inconsciente.

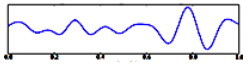
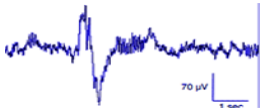
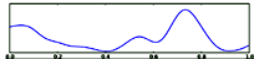
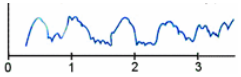
¿Cómo podemos definir la conciencia? Pese a que todavía hay quién cree que la consciencia es un tema que puede ser tratado especulativamente, la neurofisiología y psicología contemporáneas, empleando la metodología de las ciencias naturales, la han definido satisfactoriamente y de un modo prácticamente exhaustivo.

Cuando el neurofisiólogo habla de conciencia se está refiriendo normalmente a los niveles de vigilia, estos están regulados funcionalmente por la formación reticular mesencefálica, el llamado **sistema reticular activador ascendente**. Para el neurofisiólogo la consciencia es un continuo que va desde los estados de hiperexcitación hasta el sueño más profundo, teniendo como límite los estados comatosos.

A cada nivel de actividad corresponde una modalidad de conciencia (ver tabla) y con propiedad no hay lugar para hablar de inconsciente. Conciencia dentro de esta definición, es sinónimo de la actividad del SNC; así esta tiene muy poco de específicamente humano, puesto que sobre esta actividad se obtienen datos equivalentes utilizando los mismos parámetros en el estudio de otras especies.

NIVELES DE VIGILIA Y ESTADOS DE CONSCIENCIA

ESTADOS PSICOLÓGICOS	NIVELES DE VIGILIA	ELECTRO-ENCEFALOGRAMA EEG	CARACTERÍSTICAS CLÍNICAS Y SUBJETIVAS	MODALIDADES DE CONCIENCIA
Emocionales	Hipervigilia	Ritmo β: Trazado de alta frecuencia y poca amplitud (14-30 c/s). 	Cólera, abreacción, etc. Imaginería mental lisérgica. Comportamiento motor mal controlado.	Conciencia perturbada o desintegrada.
Atención focalizada o de alerta	Vigilia		Pensamientos y conductas bien integrados con focalización de la atención sobre el mundo exterior (sintonía) o interior (cálculo mental, etc.).	Predominio de la conciencia reflexiva y de la conciencia pragmática.
Hipnoides	Subvigilia	Ritmo α: Trazado típico con husos de predominio posterior (8-12 c/s). 	La vigilia es difusa. La atención se transforma en expectativa. Un estado análogo al aislamiento sensorial, llamado descentramiento, puede abrirse a un surgimiento de imágenes mentales y se acompañan de MOR. Posibilidad de sugestión hipnótica.	Disponibilidad para la conciencia onírica de la vigilia: imágenes mentales o ensoñaciones. Sueños diurnos.
Hipnagógicos	Mesovigilia	Disminución en número y amplitud de los husos de ritmo α Ritmo θ: Ondas lentas de gran amplitud (4-7 c/s).	Adormecimiento. Desconexión entre el yo y la realidad. Motricidad mal coordinada.	Imagineria discontinua y poco recordable.

Hípnico I	**Hipovigilia**	**Ritmo θ: Ondas lentas de gran amplitud (4-7 c/s).** 	**El sujeto duerme.**	**Conciencia onírica hípnica.**
Hípnico II		**Puntas κ** 		
Hípnico III		**Ondas δ polimorfas (1-3 c/s)** 		
Hípnico IV		**Ondas δ monomorfas (1 c/s)** 		
Hípnico V		**Ondas rápidas de poca amplitud**	**MOR** **Atonía muscular**	
Comatosos	**Avigilia**	**Ondas lentas muy achatadas, cercanas a la línea isoeléctrica**	**No hay reacción a la estimulación.**	**?**

En contraste con la amplitud de la definición neurofisiológica, tenemos una decididamente restringida y limitada que nos ofrecen las teorías psicológicas del aprendizaje. Los psicólogos se han abocado a la explicación de lo que tradicionalmente los filósofos han llamado la **conciencia reflexiva**. Esta consiste en un repertorio de respuestas verbales autodescriptivas (Skinner, 1972) que son aprendidas en el medio social y no serían posibles sin la existencia del lenguaje.

El sujeto aprende a describirse a sí mismo de la misma manera en que aprende a describir a otras personas y a cualquier elemento de su medio ambiente. Según Skinner aprendemos a interesarnos en nuestra propia conducta en la medida en que esta es importante para los demás. Un ejemplo ofrecido por Sartre es el del voyerista que mira por el ojo de la cerradura a una mujer. Él deriva placer de esta actividad hasta el momento en que supone que alguien lo podría observar; entonces desaparece el placer de esta actividad para convertirse en vergüenza. El voyerista se ha visto a sí mismo mirando por el ojo de una cerradura (Sartre,1943).

El medio social induce la adquisición de la conciencia reflexiva para moldear el autocontrol. Sin embargo, no necesitamos suponer que la conducta de autocontrol sea consciente o función de la consciencia, puesto que esta para funcionar no necesita ser descrita, basta con la descripción de las conductas a ser controladas. **Con excepción de la conducta verbal autodescriptiva, todas las demás conductas, verbales o no, son inconscientes** (Skinner, ibid), <u>incluso son inconscientes las variables de las cuales la conducta autodescriptiva es función</u>. Tenemos así que <u>la consciencia constituye una parte muy limitada de nuestro repertorio de respuestas verbales, las demás, como el resto de la conducta, son inconscientes</u>.

EL INCONSCIENTE FREUDIANO COMO PROCESOS VERBALES

Dollard y Miller (1950) realizaron uno de los esfuerzos más sistemáticos en la aplicación de las teorías del aprendizaje, inspirados básicamente en los principios de C. L. Hull. (1943), a la explicación de los descubrimientos freudianos. Ellos definieron al inconsciente como lo no verbalizado (p. 216 -17) y al tratamiento psicoanalítico como un proceso educativo donde las conductas y los afectos son etiquetados y transformados así en conscientes. Cuando se enfrentan al hecho de que la conducta verbal en si misma pueda constituir un problema (si por ejemplo un paciente es mitómano), su sistema explicativo se torna contradictorio.

Estos autores se apoyaron en la versión del psicoanálisis que para la época (y aún hoy) estaba en boga en los E.E.U.U. y que inspirada en la llamada *segunda tópica* de Freud (1923) que sustituye el concepto de **inconsciente**, tal como fue formulado a principios de siglo, por el de **ello**. Según los psicoanalistas partidarios de esta versión en el ello los contenidos mentales no son expresados en palabras (Weiss,1960, p. 49), por lo tanto, la verbalización no puede ser sino una prerrogativa de la conciencia:

La obra del psicoanalista J. Lacan constituye una reacción ante esta versión del psicoanálisis y propugna un ***retorno a Freud***, en particular a la versión del inconsciente que este formula en ***La Interpretación de los Sueños*** (1900) , ***Psicopatología de la Vida Cotidiana*** (1901) y en ***EL Chiste y su relación con lo Inconsciente*** (1905). En esta trilogía, los mecanismos inconscientes fundamentales que se examinan son un conjunto de procesos verbales. Lacan (1958,1966) plantea que la estructura de los procesos descritos por Freud es la misma del lenguaje. Si Freud nunca lo afirmó de este modo, ello se debe a que no encontró un marco conceptual adecuado para la formulación de su descubrimiento. En su época la lingüística era básicamente filología y gramática comparada; esto contribuyó a que el interés de Freud no se mantuviera centrado en los fenómenos verbales y lo llevó a la búsqueda de modelos explicativos en otras áreas.

Es el desarrollo de la lingüística estructural (que tuvo como iniciador en Europa a Ferdinand de Saussure), del que C. Leví-Strauss ya había derivado importantes aplicaciones en el campo de la antropología, que le proporciona a Lacan la base conceptual para emprender su proyecto de relectura, permitiéndole formular el descubrimiento freudiano del inconsciente en términos que se adecúan a la naturaleza de los fenómenos estudiados.

Paralelamente al desarrollo de la lingüística estructural europea, aparece la escuela estructuralista norteamericana, que cuenta entre sus iniciadores a Bloomfield (1933) quién elaboró una explicación no mentalista del lenguaje apoyándose en las teorías del conductista Watson.

Por su parte los discípulos soviéticos de Pavlov se abocan al estudio del lenguaje con los conceptos y métodos propios a su escuela.

La posición **antimentalista** en el estudio del lenguaje encuentra su mayor campo de desarrollo en la psicología, los principales iniciadores y expositores de esta orientación son Kantor (1935) y Skinner (1936,1937,1939,1942,1957,1972 y 1978). Estos desarrollos han contribuido a que en la actualidad los psicólogos, con sus propios instrumentos y métodos, puedan entender el concepto del inconsciente freudiano, sin recurrir al auxilio de otras disciplinas. En este sentido, me propongo desarrollar el tema, intentando respetar un nivel de explicación psicológico.

LAS OPERANTES VERBALES

El abordaje de Skinner (1957) consiste en extrapolar los descubrimientos hechos en el laboratorio sobre la conducta operante (Ruiz,1978) a la explicación de la conducta verbal. El primer problema que se plantea es el de definir una unidad de conducta verbal que sea adecuada al análisis funcional.

El **signo** o **símbolo** del lógico, como la **palabra** o **frase** del lingüista son insuficientes para describir las condiciones bajo las cuales una respuesta verbal es emitida.

La conducta considerada por Skinner es la del hablante y ha de ser explicada por las variables independientes de las cuales esta conducta es función. El significado de la conducta verbal no podemos encontrarlo en la conducta misma, sino que debemos inferirlo de las circunstancias, o contexto, en que esta es emitida. Aquí Skinner concuerda con la línea estructuralista de Bloomfield:

> *We have defined the meaning of a linguistic form as the situation in wich the speaker utters it and the response wich it calls forth in the hearer.* [1]
> (1933, p.439)

La **operante verbal** es una clase de conductas definida en términos de **forma** y **significado**. El criterio de clasificación de las distintas operantes verbales está definido por el tipo de estímulos bajo cuyo

---

[1] *Hemos definido el significado de una forma lingüística como la situación en que el hablante la pronuncia y la respuesta que provoca en el oyente.*

control está la emisión de la respuesta. Ruiz (op. cit. p. 40) propone la clasificación siguiente:

- El **mando** es una operante bajo el control de estímulos aversivos y/o estados de deprivación.
- El **tacto** es una operante bajo el control de estímulos no verbales.
- Las operantes **ecoica**, **textual** e **intraverbal** están bajo el control de estímulos verbales y
- Los **procesos autoclíticos** están bajo el control de estímulos verbales internos.

Esta clasificación es retomada por Casalta (1982, p. 34 y ss.).

Toda conducta verbal surge en el contexto de una relación social previamente establecida. Las relaciones de interdependencia social son la condición y razón de ser del lenguaje. A diferencia de otras conductas operantes que son reforzadas por las consecuencias directas que producen en el ambiente, **la conducta verbal es reforzada mediante la intervención de la conducta de otro organismo**; los cambios en el ambiente físico que esta provoca (los desplazamientos moleculares del aire provocados por la articulación de la voz) en sí no son pertinentes. **La conducta del hablante es reforzada por los efectos que produce en la conducta del oyente.** En la definición de Skinner (1957):

> *Verbal behavior is shaped and sustained by a verbal environment by people who respond to behavior in certain ways because of the practices of the group of wich they are members.These practices and the resulting interaction of speaker and listener yield the phenomena wich are considered under the rubric of verbal behavior.*[2]
> *(p.226)*

[2] *La conducta verbal está moldeada y mantenida por un ambiente verbal de gente que responde en una forma determinada por las prácticas del grupo al que pertenecen. Estas prácticas y la reacción resultante entre el hablante y el oyente constituyen los fenómenos que se consideran bajo la rúbrica de conducta verbal.*

No podemos conocer la operante si limitamos nuestra observación a la respuesta verbal (RV) en sí (**variable dependiente**), debemos identificar las condiciones bajo las cuales la respuesta es emitida, las condiciones de estimulación (**variables independientes**) de las cuales esta respuesta es función.

Tomemos un ejemplo discreto, la pronunciación de la palabra “agua”; si el sujeto emite esta respuesta bajo condiciones de deprivación estamos observando la operante **mando**; si el sujeto emite la respuesta hallándose ante un charco de agua es la operante **tacto** que controla la emisión de esta respuesta; si el sujeto dice “agua” porque acaba de escuchar esta palabra consideramos la operante **ecoica**; si dice '"agua"' porque vio la palabra escrita, se trata de la emisión de una operante **textual**; si emite esta respuesta después de haber escuchado o leído: Como castigo en la cárcel lo pusieron a pan y _____ es la operante **intraverbal** que controla la emisión de la respuesta "agua".

En su estado "puro" estas operantes son más fáciles de observar en la situación educativa Cuando el niño aprende a leer y a responder preguntas. De hecho la emisión de una RV puede ser función de más de una operante. Las operantes solo constituyen el material crudo que compone la conducta verbal sostenida, esta requiere otro tipo de elaboración que corresponde a lo que Skinner llamó **procesos autoclíticos** (gramática, lógica, censura y represión freudianas, composición literaria).

LA CONDUCTA DEL HABLANTE Y LA CONDUCTA DEL OYENTE

Hemos visto que el estudio de Skinner se limita al análisis funcional de la conducta del hablante mediante una extrapolación del **paradigma operante** (*a paradigm is a model that exhibits essential relations among the phenomena that it represents*[3] - Catania,1973).

Según Skinner (1957) la conducta del oyente en muy pocos sentidos puede ser considerada como verbal. Para el estudio de esta se adecúa más el paradigma del **condicionamiento clásico o respondiente**. En el próximo apartado tendremos la oportunidad de resumir algunos resultados de los trabajos de la escuela pavloviana es esta dirección. Por ahora, me interesa enfatizar que cuando nos referimos a **la conducta del hablante** y a **la conducta del oyente** nos encontramos ante dos tipos de repertorios conductuales, distintos por su naturaleza y funcionalmente separados, aunque el hablante y el oyente se encuentren en un mismo organismo.

Los estudios sobre las afasias permiten distinguir claramente entre la patología (disfunción) del hablante y la del oyente (Jakobson,1963 p.43-67; 1969, p. 103-18, 131 y ss.). A la primera corresponde el grupo de las afasias motoras (o de Broca) y a la segunda corresponden las afasias sensoriales (o de Wernicke). Esta separación se mantiene tanto en la observación clínica y la localización anatómica como en la descripción lingüística: la distinción entre **combinación** y **selección** (Jakobson), **lengua** y **habla** (de Saussure) y **competencia** y **ejecución** (Chomsky) corresponden, de manera bastante aproximada, a la separación funcional que señalamos (Ducrot,1979). Tal como lo señala Geshwind (1979), la destrucción del fascículo arqueado, que desconecta el área de Wernicke del área de Broca, conserva intactas la fluidez y buena articulación de la palabra, pero esta se vuelve semánticamente

[3] *Un paradigma es un modelo que exhibe relaciones esenciales entre los fenómenos que representa.*

aberrante. El área de Broca se mantiene operativa, pero ya no recibe mensajes del área de Wernicke. Como es ta última también se mantiene funcional la comprensión de las palabras habladas y escritas se mantiene casi normal:

Aunque la separación entre ambos tipos de condicionamiento obedece más a razones metodológicas y didácticas que a la naturaleza de los fenómenos conductuales, y que teóricamente sería posible explicar ambos tipos de repertorio mediante un solo paradigma, tal procedimiento no tendría utilidad para esta exposición e impediría considerar con cierto detalle los mecanismos que son propios a cada tipo de conducta.

Si enfocamos nuestra atención por el lado de la conducta del hablante, nos estamos interesando en respuestas emitidas por la musculatura estriada sin que un estímulo aparente las evoque, el reforzamiento de la respuesta es **heterogéneo** (no recae directamente sobre la musculatura que interviene en la fonación). Al interesarnos en la conducta del oyente debemos acentuar los aspectos respondientes de la conducta, se trata en lo fundamental de respuestas evocadas en los receptores sensoriales, siendo **homogéneo** el reforzamiento de la respuesta (Alcaraz, 1980, pp.96-7 y 108).

EL LENGUAJE COMO SEGUNDO SISTEMA DE SEÑALES

La inmensa gama de energías físicas que afectan los receptores sensoriales, en el momento en que se concretan en una respuesta sensorial, forman lo que Pavlov llamó **primer sistema de señales**. La propiedad más importante de estas señales es la de evocar respuestas anticipatorias (Alcaraz, ibid. p.78), son **estímulos condicionados** (EC). Las señales del **segundo sistema** cumplen la función de ser una señal de señales del primero. La formación de este sistema se había explicado por el procedimiento de precondicionamiento sensorial (el apareamiento de un EC - una radiación electromagnética con una longitud de onda de x nm[4].- con una palabra "luz"- previo al apareamiento del EC con el EI. En realidad se trata de un **condicionamiento de segundo orden** (Le-Ny,1967).

Los experimentos llamados de **generalización semántic**a son los que más datos han aportado para el estudio del funcionamiento y las características del segundo sistema.

Veamos un prototipo de ejemplo: Se condiciona una **respuesta galvánica de la piel (RGP)** a un **estímulo visual** (radiación electromagnética). Como EI se emplea un **estímulo nociceptivo** (un choque eléctrico de 12 voltios) aplicado en una de las manos. El choque se aplica inmediatamente después de la presentación del estímulo visual. Se obtiene que el estímulo visual puede por sí solo evocar una RGP anticipatoria con características parecidas a la RI. Tenemos que la presentación gráfica o sónica del **estímulo verbal** (EV) "luz" también puede evocar la RGP. Sinónimos como "claridad" o "alumbrado" también logran evocar la RGP, y palabras similares al EV como "Luis", "Luzardo", "Lucero" o "Luciano" también evocan la RC.

[4] 1 **nm** (nanómetro) = 10^{-9} metros.

En el caso de los **sinónimos** se produjo, una **generalización semántica** que corresponde a un condicionamiento de segundo orden e implica una **generalización mediada** (Casalta,1981, p.187 y ss.). En el caso de las palabras similares (homofonía parcial) se ha producido una transferencia de control de estímulos por falta de discriminación que podemos llamar **generalización primaria** (no aprendida).

Sobre esto volveremos en detalle. Por ahora me interesa indicar que las señales del segundo sistema no solo evocan señales en el primero, sino que pueden, mediante los dos tipos de generalización que acabo de citar, evocar otras señales del segundo sistema. Estas asociaciones intrasistema conforman la parte más importante de los repertorios verbales; a nivel operante corresponden a <u>las operantes ecoica, textual e intraverbal</u> definidas por Skinner.

El segundo sistema de señales constituye una clase de estímulos más amplia que los signos lingüísticos. Es la semiología, no la lingüística, la que los examina en toda su extensión.

Sin embargo las propiedades combinatorias a las que venimos de referirnos son privativas únicamente de los signos musicales, matemáticos, lógicos y lingüísticos, siendo más amplias las propiedades combinatorias de estos últimos, dada la multiplicidad de funciones que tiene el lenguaje. Tenemos así dos características excepcionales de las señales verbales: según Pavlov ***el lenguaje es una señal de señales no una señal de otra señal*** (Alcaraz, p.110). Por otra parte, la propiedad que tienen las señales del segundo sistema de establecer asociaciones entre sí le brindan a este sistema una autonomía muy importante respecto a las señales del primero:

> *"... el rasgo más importante del 2.º sistema no radica solo en el hecho de que efectúa la síntesis de diversas señales, públicas o privadas, del mundo objetivo o del subjetivo; quizá su cualidad de mayor valor sea que constituye un sistema que goza*

de cierta autonomía. Si bien cada una de las señales sensoriales es un estímulo discriminativo (ED) para una RV, las RV pueden ser emitidas sin el apoyo o instigación directa de esos ED, gracias a las asociaciones que diversas RV establecen entre sí. De esta manera se logra un apartamiento del ambiente que, por lo menos en el mismo grado, ningún otro sistema ha alcanzado"
(Alcaraz, p.145):

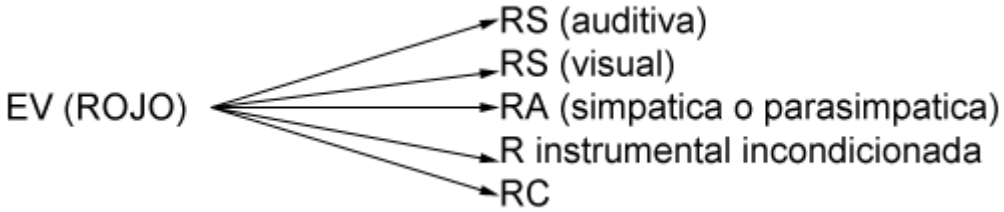
El mismo autor (p.78) sostiene que la formación del segundo sistema de señales se da dentro de un proceso de naturaleza dual; por una parte, su formación se realiza con apego a los principios que rigen el establecimiento de las **señales anticipatorias** (adquisición respondiente del repertorio del oyente), por otra parte, la formación del sistema se realiza de acuerdo con las reglas a las que deben atenerse las **señales emitidas** (adquisición operante del repertorio del hablante).

Como lo indica Alcaraz. (ibid.), Ivanov Smolenski define cinco etapas en la formación del segundo sistema de señales:

1. Respuestas a estímulos absolutos (EI→ RI).
2. Respuestas a señales de los estímulos absolutos (EC→RC), correspondiente al apareamiento **cosa-cosa** definido por Mowrer (1954).
3. Respuestas a las señales del segundo sistema en tanto que meros EC con una reacción en el primer sistema (RV→RS), corresponde al apareamiento **signo-cosa** según Mowrer.
4. Respuestas a una señal del primer sistema con una señal correspondiente al segundo y a la inversa (RS→RV) y (RV→RS) -corresponde a los apareamientos **cosa-signo** y **signo-cosa** de Mowrer. Las operantes mando y tacto, definidas por Skinner, corresponden a esta etapa, al igual que el lenguaje por señas de los sordomudos y los lenguajes artificiales formados por lexigramas como los utilizados experimentalmente por Premack (1970) y Savage-Rumbaugh (1978).
5. Respuestas a una señal en el segundo sistema con otra señal en el mismo sistema de señalamiento (RV→RV) que Mowrer llama apareamiento **signo-signo**. Las operantes ecoica, textual, e intraverbal corresponden al funcionamiento de esta etapa.

CONTROL TRANSMODAL Y UNIMODAL DE LAS RESPUESTAS VERBALES

La etapa IV, definida por Smolenski, cumple una función adaptativa más inmediata que la etapa V y le precede filogenética y ontogénicamente. El control de estímulos en la etapa IV es **transmodal**: una RV puede evocar una o varias señales en el primer sistema, y a su vez, una o varias señales del primer sistema pueden evocar una RV. En este proceso pueden intervenir varias modalidades; esto se explica por la aplicación del principio de que una RV es una señal de señales y, por lo tanto, puede evocar diversas respuestas en el primer sistema. Una sola RV puede evocar distintas respuestas sensoriales y efectoras. Si tomamos arbitrariamente como ejemplo la palabra "ROJO" presentada auditivamente veremos que la presentación de este estímulo puede evocar una RS (respuesta sensorial) auditiva incondicionada, una RS visual condicionada, un tono autónomo positivo o negativo, una respuesta instrumental incondicionada y una RC (tal como la RGP que citamos en el ejemplo anterior). Las RS pueden abarcar toda la gama de las exterocepciones, propiocepciones e interocepciones (Alcaraz, p.110-115).



Para los fines de esta exposición solo nos interesaremos en los mecanismos mediante los cuales las RV evocan RS (visuales). Este es el proceso fundamental que descubre Freud en la elaboración del material onírico. No se trata de un mecanismo distinto al que nos permite "visualizar" lo que leemos en una novela y que en general nos permite percibir un objeto ausente (Skinner, 1972).

DOS TIPOS DE CONTROL UNIMODAL

Lo que comienza siendo un proceso transmodal termina por ser controlado por una sola modalidad. Del lado de la conducta del hablante, las solas cenestesias (propiocepciones de los músculos que intervienen en la fonación) llegan a ser suficientes para asegurar ciertas modulaciones. En lo que concierne a la conducta del oyente se produce lo que Sokolov (citado por Alcaraz) llamó **fonetización** (en ruso *ozvuduvaetzia*), una acentuación de los componentes auditivos. Así las RV llegan a evocar otras RV, funcionando dentro de una cadena verbal que sustituye casi completamente las RS, RA, RI, sin evocarlas propiamente (Alcaraz, p.145).

En la página 14 señalamos que existen al menos dos procesos conductuales distintos que pueden intervenir en la evocación de una RV por otra RV. Ambos procesos son asociativos pero de naturaleza distinta. Las leyes fundamentales de la asociación (**semejanza, contigüidad y oposición**) que conocemos desde Aristóteles también pueden aplicarse en este análisis si por semejanza entendemos únicamente la semejanza física entre las RV, y agrupamos en las asociaciones por contigüidad y oposición a todos los apareamientos que una RV ha tenido con otra RV dentro de la **historia de aprendizaje** del sujeto (lo que corresponde a <u>los usos de la comunidad verbal</u> a la que pertenece).

Entonces podemos definir dos tipos distintos de control unimodal entre las RV. Esta distinción la establece Skinner (1936) en su análisis de los protocolos obtenidos en los experimentos con el **sumador verbal**. Ahí él identifica dos procesos mediante los cuales la emisión de una RV aumenta las probabilidades de emisión de sí misma o de otra RV asociada. Estudiando este proceso descubre dos

mecanismos distintos: la **perseveración formal** y la **perseveración temática**.

La primera depende de las características físicas del estímulo verbal (**luz**, **Luz**ardo, **luc**ero, **Luc**iano, Mari**luz**, etc.), mientras que la segunda depende de las relaciones de la RV con el referente (luz, claridad, alumbrado, energía, cortocircuito, etc.).

Si seguimos con el ejemplo de la RV (ROJO), veremos que podemos agrupar en dos clases a las RV evocadas por este:

CONTROL UNIMODAL FORMAL		CONTROL UNIMODAL TEMÁTICO	
EV (ROJO)	**R**A**J**A **R**E**J**A **ROJ**AS **ROG**ELIO **RO**MA **RO**N **RO**LL**O** **RO**B**O** **OJO** C**OJO** M**OJO** ANT**OJO**	EV (ROJO)	DESIERTO Y NEGRO INFIERNO COMUNISTA SANGRE DIABLO COLORADO ESCARLATA

El control unimodal formal se produce gracias a una <u>transferencia de control de estímulo por falta de discriminación</u>. Este mecanismo no es aprendido, por el contrario, revela un déficit en los repertorios verbales discriminados. Este proceso depende menos de la historia del aprendizaje

del individuo que de las características del código verbal. La **operante ecoica** está bajo este tipo de control de estímulo. En términos de aprendizaje podemos afirmar que este proceso implica una generalización de estímulos primaria.

En el **control unimodal temático** no se puede atribuir ninguna función a las propiedades físicas de las RV. Estas asociaciones se deben a otro tipo de mecanismos. Las relaciones temáticas no se producen de manera directa sino mediada. Una RV evoca otra, no por sus propiedades intrínsecas, sino porque ha sido apareada con la otra RV en la historia y ambiente del sujeto. Las relaciones de **similitud** estudiadas por Jakobson (op.cit.) corresponden a este tipo, puesto que para establecer la similitud entre dos RV se toman en cuenta las propiedades comunes de **los referentes** (señales del primer sistema) y no de las RV mismas. En este tipo de asociación la relación entre la **RV evocada** y la **RV evocadora** siempre está mediada, ya sea por los referentes (como en el caso de la sinonimia y los **tactos extendidos**: la metáfora y la metonimia), o por **contigüidad contextual** (relaciones semánticas y operante intraverbal). El proceso que interviene es el conocido como **generalización mediada** e implica un **condicionamiento de segundo orden**. De hecho, los controles unimodales **formal** y **temático** se confunden en la conducta verbal sostenida. La RV "ROJO" puede evocar formalmente la RV "ROMA" que a su vez evoca temáticamente la RV “VIA VENETO" y también temáticamente el nombre de un café en esa calle donde el sujeto recuerda un incidente importante. Más adelante analizaremos ejemplos donde las asociaciones formales se entrelazan y confunden con las temáticas. Sin embargo, este entrelazamiento que se observa entre ambos tipos de asociaciones no justifica que psicológicamente sean tratados de manera indistinta, puesto que los mecanismos implicados por uno y otro tipo de asociación distan de ser iguales.

LA PRIMACÍA DEL SIGNIFICANTE

J. Lacan (1966) postuló que en el inconsciente predominan las asociaciones formales. En el trabajo psicoanalítico él privilegia el estudio de las asociaciones homófonas. Freud tomó en consideración ambos tipos de asociación (en ***A propósito de un caso de neurosis obsesiva***. (1909) estudia las dos vertientes asociativas que se derivan de la palabra RATA, sin jerarquizar ninguna, pero de hecho su análisis se apoya más en las asociaciones formales). Los psicoanalistas que se separan de Freud (en especial Jung) se dedican a la interpretación de contenidos estables y sentidos trascendentes en el material asociativo que le brindan los pacientes; el interés se focaliza, no en el discurso mismo, sino en sus referentes; esta óptica evidentemente excluye la toma en consideración de los aspectos formales del discurso.

Opino que los datos experimentales que han arrojado el estudio de ambos procesos no contradicen el postulado de J. Lacan. En los experimentos que Skinner publica en 1936 demuestra que **existe un predominio de la perseveración formal sobre la perseveración temática**, dentro de las condiciones experimentales requeridas por la utilización del **sumador verbal**; al contrario de lo que sucede **en el habla normal donde hay un claro predominio de la perseveración temática**. Cito textualmente el resumen que hace Alcaraz (p. 134-35) de otros resultados experimentales:

> "Utilizando sinónimos y homófonos que se presentaban mientras el sujeto comía, Razran midió la cantidad de saliva que cada estímulo evocaba; y encontró que el 59% de los sinónimos suscitó la RC, mientras que solo 37% de los homófonos lo hizo… Riess descubrió que, en los niños, las generalizaciones se llevan a cabo siguiendo líneas homófonas, siendo menor para las dimensiones de antinomia y sinonimia. Lo inverso es verdad para el adulto, quien generaliza más los sinónimos, menos los antónimos y en un grado todavía menor los homófonos. Con niños de escuela

elemental se vid que en una tarea de memoria a corto término, en la cual se leía una lista de palabras que tenía una palabra repetida y un número determinado de antónimos, sinónimos y un número de RV fonetográficamente ligadas, las últimas RV dieron lugar a más falsos reconocimientos que las demás, es decir, se llevó a cabo más generalización sobre la base de la homofonía. Luria (1961) y Luria y Vinogradova (1961), empleando, por un lado, los componentes vasculares del reflejo de orientación, que consisten en vasodilatación cefálica y vasoconstricción de las partes distales del cuerpo; y por el otro, utilizando también el reflejo defensivo, caracterizado por vasoconstricción cefálica y periférica, descubrieron que cuando se específica una tarea para el OV (organismo verbal), consistente por ejemplo en oprimir un botón cada vez que se escuchaba una determinada palabra, el RO (reflejo de orientación) y la respuesta motora aparecen frente a RV de la misma Clase conceptual. Las RV teniendo parecido fonético entre sí no despertaron ni una ni otra R, pero en oligofrénicos RO se da igual a los homófonos; y en casos muy graves de deficiencia, tanto el RO como la R motora son provocados por palabras que desde el ángulo sonoro son similares.

“Los componentes vasculares del reflejo defensivo (vasoconstricción cefálica y periférica) a un choque eléctrico que se proporcionó a los OV junto a una RV determinada, aparecieron solamente frente a RV de la misma categoría conceptual. La respuesta motora manifiesta al E nociceptivo fue todavía más específica, pues únicamente se presentó ante la palabra que había sido condicionada directamente al choque eléctrico. Estos últimos resultados fueron recogidos con OV sin déficits en el comportamiento. Ahora bien, cuando se proporciona hidrato de cloral cambian las generalizaciones que en lugar de seguir haciéndose a clases conceptuales, se llevan a cabo entonces frente a los homófonos".

Podemos asumir entonces que estos datos nos permiten referirnos a una primacía evolutiva del significante, puesto que estas asociaciones privan en los niños y son cronológicamente primeras. La primacía del significante también puede concebirse en un sentido metodológico, puesto que estas asociaciones son conductualmente más simples que las temáticas. Está de acuerdo con la norma de la **parsimonia**, que tiene su versión psicológica en el **canon de Morgan**, el abordar un proceso conductual partiendo de los principios explicativos más simples; en caso de que estos se muestren insuficientes se pasará a niveles explicativos de mayor complejidad. Lacan recomienda que en el análisis de las asociaciones del paciente se proceda en este orden.

Como, por los efectos de moda cultural, este postulado goza en Francia de una gran difusión, llegó a ser indebidamente generalizado por algunos teóricos que han pretendido extenderlo a la explicación de toda la conducta verbal. Le-Ny (1979, p.85-86): señaló este error indicando que en el funcionamiento normal de los sujetos se observa, por el contrario, una primacía del significado. Esto ya lo habían observado mucho antes los filósofos del empirismo inglés (Locke, Hobbes, Berkeley, Hume, Hartman y los Mills) cuando analizaron las leyes de la asociación en forma cuantitativa (efectos de la frecuencia), apareció una vigorosa propensión a poner la contigüidad por encima de los principios de la semejanza y el contraste (Hilgard,1973 p.66). No debe entonces haber lugar a duda de que en condiciones normales, en los sujetos mayores de 10 años durante la vigilia (ver tabla), predominan las asociaciones temáticas. Esto no excluye la existencia de las asociaciones formales ni invalida la asunción de que estas predominen en los procesos inconscientes.

OTROS MECANISMOS DEL INCONSCIENTE

Llamamos **asociación temática** no solo a las relaciones semánticas que pueden establecerse entre distintas RV, sino a todas las asociaciones entre RV que no dependen de las propiedades físicas de estas. Tenemos así una categoría muy amplia que, además de las **relaciones semánticas** (asociaciones contextuales), incluye las **relaciones de sinonimia, oposición, similitud y selección** (cuando estas dependen de las propiedades de los referentes, ver Jakobson) y de los mecanismos responsables de las formaciones del inconsciente: el **desplazamiento**, la **condensación** (que J. Lacan relaciona respectivamente con la ***metonimia*** y la ***metáfora***) y la **simbolización**. Dentro del análisis de Skinner (1957), las asociaciones temáticas corresponden a la **operante intraverbal** (en lo que respecta a las relaciones contextuales, es el contexto o cadena de RV que incidirá sobre la probabilidad de emisión de las RV que le suceden) y a los **tactos extendidos** (especialmente la metáfora y la metonimia, p. 92-102).

En el caso de la metáfora (categoría en la que Skinner incluye otra figuras como el símil) nos hallamos ante una relación mediada que se establece entre dos RV. En el ejemplo que nos explica (p. 93) ***Julieta es el sol***, él se pregunta cuáles son las condiciones de estimulación responsables de la producción de este símil. Afirma que no existen propiedades comunes entre la RV Julieta y la RV sol, y si se examinan los referentes (la persona llamada Julieta y nuestro astro mayor) tampoco encontramos propiedades comunes entre estos dos estímulos. El sostiene que las propiedades comunes las encontramos en los efectos que ambos referentes, o también ambas RV, tiene sobre la conducta del hablante. El referente y/o la RV Julieta evocan una respuesta autónoma positiva (RA+) en el hablante que tiene características muy similares a la RA+ que evoca en él la contemplación del sol.

Cuando yo aquí digo: ***Julieta es el sol***, estoy respondiendo intraverbalmente y mi enunciado no puede ser analizado como un tacto extendido. Una metáfora solo es un tacto extendido en el momento en que por primera vez es enunciada:

> *"When a metaphorical response is effective and duly reinforced, it ceases to be primarily a metaphor... The response "leg" evoqued by the leg of a table probably only rarely represents a metaphorical extension."*[5]
> (ibid.)

La metáfora considerada nos aporta poca o ninguna información sobre los referentes, sin embargo, si nos aporta información sobre el hablante, sobre los efectos que los referentes y/o RV de la conducta del hablante, se pueden inferir procesos conductuales que no son directamente observables a nivel de los enunciados. Igualmente, no podemos determinar si efectivamente nos hallamos ante la emisión de una RV metafórica si no conocemos ampliamente los repertorios verbales del sujeto:

> *"We cannot be sure that a response is or is not an example of metaphorical extension unless we know the history of the speaker."* [6]

Vale la pena señalar que Skinner explica aquí un proceso creativo, la producción de una metáfora, sin verse en la necesidad de recurrir a nociones mentalistas. El proceso mediador mal podría ser llamado

---

[5] *"Cuando una respuesta metafórica es efectiva y debidamente reforzada, deja de ser principalmente una metáfora... La respuesta 'pata' evocada por la pata de una mesa probablemente rara vez representa una extensión metafórica."*
Este tipo de metáfora común recibe el nombre de catacresis o "metáfora muerta".

[6] *"No podemos estar seguros de que una respuesta sea o no un ejemplo de extensión metafórica a menos que conozcamos la historia del hablante".*

cognitivo (Wolman, 1973 P. 66) puesto que es una respuesta vegetativa.

Por otra parte, Skinner hace la observación de que la metáfora analizada de esta manera está muy cerca de la definición freudiana del símbolo:

> *"Metaphor, thus defined, is close to the Freudian "symbol". The properties or conditions by virtue of which something may serve as a symbol for something else are precisely the properties or conditions responsible for metaphorical extension."*
> (p.97)

El mecanismo de la producción de **asociaciones metonímicas** consiste en otro tipo de extensión. Una **extensión metonímica** ocurre cuando un estímulo adquiere control sobre una respuesta porque esta acompaña a la respuesta sobre la cual el estímulo es normalmente contingente. Este tipo de asociación temática depende de la contigüidad y las relaciones contextuales. Depende de:

- ➔ las relaciones que existen entre los referentes en el mundo físico,
- ➔ las relaciones entre la RV y sus referentes y
- ➔ las relaciones de las RV entre ellas mismas.

Una forma típica de relación metonímica es la de <u>sustitución del todo por una parte</u>. En el sueño de Freud que tomaremos como ejemplo en el próximo apartado, encontramos la RV hojas (la parte) sustituyendo la RV libro (el todo). En el mecanismo de elaboración del sueño tendríamos que la RS (hojas de una planta) del contenido manifiesto ha sido evocada por la RV hojas que por asociación formal pasa del contexto libro al contexto planta. La RV hojas proviene de una asociación temática; por apareamiento contextual la RV libro evocó la RV hojas. La heterogeneidad de las conexiones asociativas posibles no compromete necesariamente su plausibilidad psicológica, estos procesos

corresponden perfectamente a la legalidad del segundo sistema de señales:

> *"The extended tact frees the properties of objects one from the other, and thus makes possible a recombination which is not restricted by the exigencies of the physical world"* [7]
> (Skinner, Op. cit. pag.98).

[7] *"El tacto extendido libera las propiedades de los objetos unas de otras, y así hace posible una recombinación que no está limitada por las exigencias del mundo físico"*

EL MECANISMO DE ELABORACIÓN DE LOS SUEÑOS

El sueño, por decirlo así, es el paradigma freudiano para el estudio de los procesos inconscientes. Los mecanismos aquí descubiertos, Freud los extrapola en el análisis de la formación de los actos fallidos, los chistes y-los síntomas neuróticos. Empero, el análisis del sueño ofrece importantes obstáculos para la inferencia de los mecanismos verbales asociativos que son responsables de su formación, puesto que se trata de un proceso transmodal; las RS extero, propio e interoceptivas pueden evocar RS o RV oníricas, en la elaboración onírica pueden ser evocadas RS sin la intervención de RV.

El mecanismo de elaboración onírica que va a interesar a Freud es el proceso bimodal mediante el cual RS son evocadas por RV (RV→RS).

¿Es este un mecanismo plausible a la luz de los datos que arroja la investigación neurofisiológica? Desde 1953 gracias a los trabajos de Eugenio Aserinsky se conocen dos tipos distintos del dormir; al conocimiento del **dormir lento**, llamado así por las características del trazado EEG (ver tabla, estados hípnicos I al IV) se agrega el del **dormir rápido o paradójico**.

Las características más resaltantes de este último son un trazado EEG rápido y desincronizado en forma de dientes de sierra, parecido al ritmo beta y los **movimientos oculares rápidos MOR** (en inglés, *rapid eye movements* REM) que se obtienen en el registro de los potenciales de la musculatura preorbital. Varios investigadores (especialmente Dement, Hernández-Peón y Jouvet) identifican otro conjunto de características: atonía en los músculos de la nuca y el mentón, aumento del metabolismo del SNC, AAA del umbral para la exterocepción, erección genital, aceleración del ritmo cardíaco, etc. En varios sentidos este estado del dormir es más parecido a la vigilia que a los restantes estados hípnicos, de ahí su denominación de paradójico.

Actualmente, hay consenso entre los investigadores para situar la actividad onírica en el estado paradójico; resultados experimentales como los presentados por Dement (1958) y Berger (1962) son bastante concluyentes en este sentido. Autores como Jouvet (1974 y 1979) sostienen que el origen delas alucinaciones oníricas está en los MOR y reducen toda la génesis de los fenómenos oníricos a esta actividad. De ser así, la elaboración del sueño consistiría en una actividad perceptiva estructurante realizada a partir de estímulos aperceptivos visuales (como lo son las respuestas ante las manchas de tinta del Rorschach). Esta teoría que excluye el mecanismo RV→RS con el cual Freud explica la elaboración de los sueños, hace de un epifenómeno (el trazado MOR) el origen y motor del sueño. Ahora bien, Dement (ibid.), Berger (ibid.) y Roffwarg (1966) señalan que la intensidad de los MOR no es aleatoria, sino que está en función del contenido de los sueños, en relación directa con el grado de participación del sujeto en el sueño. Por otra parte, no existen razones para atribuirle a las RS (visuales) una preeminencia sobre las RV:

> *"Los lazos entre R musculares y R sensoriales pueden ser múltiples; precisamente eso es lo que nos deja entrever el esquema del condicionamiento: cualquier grupo muscular, siempre y cuando tenga una inervación propioceptiva adecuada, podrá servir de señal a cualquier RS."*
> *(Alcaraz, p.347)*

Sin embargo, Alcaraz para comprender los mecanismos del sueño adopta la posición de Jouvet y quizá lo hace porque, al igual que este, toma la atonía muscular en un sentido demasiado general. Aunque esta atonía se observa en gran parte de la musculatura, Roffwarg (ibid.) indica que al mismo tiempo que se producen los MOR hay una activación marcada de la musculatura fina de la cara y de las manos (músculos que intervienen en la producción del lenguaje hablado y escrito). Esta podría perfectamente proporcionar las señales verbales propioceptivas que evocarían las RS (visuales) del sueño. Veamos directamente el planteamiento de Alcaraz (p.346):

"… encontramos que coincidimos con Freud (1900). La hipótesis de que los sueños son realizaciones de deseos resulta válida en la medida en que la probabilidad de emisión de RS depende de los niveles de privación. Las formulaciones en las cuales el contenido de los sueños se descompone en dos: un contenido latente y otro manifiesto, pueden ser traducidas interpretando abusivamente la teoría psicoanalítica de la siguiente manera: el contenido latente representa la serie desordenada de respuestas sensoriales que en el aparato visual evoca MOR; el contenido manifiesto viene a ser el orden impuesto a ese caos por el reporte verbal".

El enfoque que hace Alcaraz de **la realización de deseos** como función de los **niveles de privación** es, en mi opinión, muy pertinente (este criterio también lo sugiere Hunt, 1982) y merece una discusión aparte sobre la posibilidad de objetivar los conceptos freudianos de deseo y pulsión. Pero en su explicación se encuentran invertidas las definiciones de contenido manifiesto y contenido latente. Para Freud el contenido manifiesto es la parte visual sensorial del sueño, mientras que el contenido latente está constituido por las RV de las cuales las RS del contenido manifiesto son función:

"... los pensamientos del sueño [contenido latente] nos resultan comprensibles sin más tan pronto como llegamos a conocerlos. El contenido [manifiesto) del sueño nos es dado, por así decir, en una pictografía, cada uno de cuyos signos ha de transferirse al lenguaje de los pensamientos del sueño. Equivocaríamos manifiestamente el camino si quisiésemos leer esos signos según su valor pictórico en lugar de hacerlo según su referencia lingüística. Supongamos que me presentan un acertijo en figuras: una casa sobre cuyo techo puede verse un bote, después una letra aislada, después una silueta humana cuya cabeza ha sido cortada, etc. Frente a ello podría pronunciar este veredicto crítico: tal composición y sus ingredientes no tienen sentido. No hay botes en los tejados de las casas, y una persona sin cabeza no puede correr; además la persona es más grande que la casa y, si el todo pretende figurar un paisaje,: nada

tienen que hacer allí las letras sueltas, que por cierto no se encuentran esparcidas por la naturaleza. La apreciación del acertijo solo se obtiene, como es evidente, cuando en vez de pronunciar tales veredictos contra el todo y sus partes, me empeño en reemplazar cada figura por una sílaba o palabra que aquella es capaz de figurar en virtud de una referencia cualquiera. Las palabras que así se combinan ya no carecen de sentido, sino que pueden dar por resultado la más bella y significativa sentencia poética.

Ahora bien, el sueño es un rébus de esa índole, y nuestros predecesores en el campo de la interpretación de los sueños cometieron el error de juzgar la pictografía como composición pictórica"
(O.C. t.IV p. 285-286)

La técnica interpretativa descubierta por Freud se aplica, pues, a los sueños cuyo mecanismo de elaboración consiste en la evocación de RS (visuales) por RV; únicamente son tomadas en consideración la modalidad visual para el contenido manifiesto y la verbal para el contenido latente. Esto no excluye la intervención de otras modalidades y no le resta plausibilidad al mecanismo sugerido por Alcaraz. Lo que debe quedar claro es que el análisis inductivo de Freud consiste en inferir, a partir del reporte verbal de las RS que forman el contenido manifiesto, las RV que componen el contenido latente y de las cuales las RS son función.

Para el estudio de las variables que controlan la emisión de las respuestas que constituyen el contenido manifiesto, se recurre en el análisis a las asociaciones que el sujeto hace cuando se le interroga sobre el contenido de su sueño. Estas asociaciones no son libres (más adelante discutiremos este concepto) sino que se le pide al analizando que recuerde las impresiones que tuvo durante el día en que se produjo el sueño. Lo que se intenta recopilar de este modo son los **restos diurnos**, estas excitaciones

que el analizando recibió durante las horas anteriores a su sueño constituyen la materia prima de base sobre la que operarán los mecanismos de la elaboración onírica. En un segundo tiempo, la recopilación de datos, utilizando la técnica del diván que debilita los controles autoclíticos -gramática, lógica y represión[8]), se induce la **libre asociación** Las asociaciones pueden ser libres en relación a los controles autoclíticos, que corresponden a lo que Freud denomina elaboración secundaria, pero nunca son libres en relación a los mecanismos de la elaboración primaria (condensación - incluida la metáfora -, desplazamiento - incluida la metonimia - y simbolización para las asociaciones temáticas; aliteración, asonancia, ritmo y rima para las asociaciones formales). Ningún tipo de asociación puede estar libre del control de los mecanismos de la **elaboración primaria**, la **elaboración secundaria** es en lo fundamental un proceso de corrección de la primera que tiene por resultado una desfiguración y disimulación del contenido latente del sueño. Freud describe este mecanismo tomando 'por analogía la censura de prensa:

> *"Cuanto más estricta reine la censura, tanto más extremado será el disfraz y más ingeniosos, con frecuencia, los medios que han de poner al lector sobre los rastros del significado genuino."*
> (ibid. p.161)

[8] Los mecanismos inconscientes, cuyo análisis emprenderemos más adelante, se observan con menor dificultad cuando los procesos autoclíticos están debilitados. Suponemos que los autoclíticos tienen una probabilidad de emisión mayor durante la vigilia, mientras que en los demás estados se hallan debilitados. La posición relajada del analizando en el diván induce la sub-vigilia. Otro factor que interviene es la posición del interlocutor (el analista) fuera del campo visual del analizando; de esta manera también se suprimen ciertas estimulaciones (de la modalidad visual) que suponemos actúan como E que mantienen la fuerza de los autoclíticos.

Tomemos. como ejemplo el sueño soñado y analizado por Freud de la Monografía Botánica (para la versión completa ver, O.C. Tomo I pp.186-189 y 290-292; GESAMMELTE WERKE,Tomo II/III pp. 175-179 y 287-289).

El contenido manifiesto es: **TENGO ESCRITA UNA MONOGRAFÍA SOBRE UNA VARIEDAD (INDETERMINADA) DE PLANTA. EL LIBRO YACE FRENTE A MÍ, Y ESTOY HOJEANDO UNA LÁMINA EN COLORES DOBLADA. ACOMPAÑA AL EJEMPLAR UN ESPÉCIMEN DESECADO DE LA PLANTA.**

Podemos clasificar las asociaciones de Freud en tres grupos temáticos: FLORES, COCAINA y LIBROS. En los dos primeros grupos, como veremos a continuación, hay más motivos censurables que en el tercero. Esto coincide con el hecho de que los mecanismos más primitivos de la elaboración primaria (asociaciones formales entre las RV) se presentan en los dos primeros grupos temáticos mientras que las asociaciones del tercer grupo son puramente temáticas.

Dos cadenas asociativas derivan de las RV "MONOGRAFÍA BOTÁNICA"; la primera es un resto diurno: LA MONOGRAFÍA SOBRE EL GÉNERO CICLAMEN; la segunda es una asociación: LA MONOGRAFÍA SOBRE LA COCAÍNA que Freud había escrito.

1. CICLAMEN por asociación temática evoca:
    a. la flor favorita de su mujer; que por asociación formal evoca:
    b. la paciente llamada FLORA y
    c. el reproche de no llevarle FLORES a su mujer más a menudo,
    d. el cuento de la dama con las FLORES y
    e. la joven y FLORECIENTE esposa del Prof. Gartner (que en alemán significa JARDINERO y está temáticamente enlazada con las anteriores).

2. COCAINA (KOKAIN) evoca la historia de los dos COLEGAS (KOLLEGEN) KOLLER y KONIGSTEIN que experimentan con la cocaína y participaron en la operación del GLAUCOMA (GLAUKOM) de su padre.

3. LIBRO (posiblemente el tema que predominaba en sus preocupaciones de la vigilia pues Freud estaba escribiendo el libro que citamos) es evocado temáticamente por las demás asociaciones:
    a. ESPÉCIMEN DESECADO DE LA PLANTA evoca los recuerdos del herbario que el profesor les exigía que lo mantuvieran limpio para evitar la proliferación de gusanos y polillas (Bücherwurm = gusano de biblioteca).
    b. EL LIBRO YACE FRENTE A MÍ, es evocado por un resto diurno, la carta de Fliess que Freud recibe ese día: “Tu libro sobre los sueños lo veo terminado frente a mí y lo leo”.
    c. PLANTA evoca crucíferas que a su vez evoca compuestas: "La alcachofa que llamo mi flor predilecta ,la conexión con el tema se aclara en la asociación siguiente:
    d. LÁMINA EN COLORES DOBLADA evoca la afición de Freud por las monografías con láminas en colores y un recuerdo infantil donde un libro con láminas en colores fue deshojado hoja por hoja (como una alcachofa).

Obsérvese que los tres grupos temáticos están conectados entre sí por una multiplicidad de cadenas asociativas.

Como se había señalado, solo encontramos relaciones homofónicas en los dos primeros grupos temáticos, ambos se refieren a motivos desiderativos encubiertos (adulterio y adicción [9]) que serían castigados si se expresaran públicamente. En el grupo temático 1 las asociaciones tienen en común la referencia a mujeres que en ese momento son importantes para Freud; en el grupo temático 2 las asociaciones son igualmente importantes; tocan las frustraciones profesionales (Freud pudo, en lugar de Koller, ser el descubridor de la anestesia local), los sentimientos relacionados con la muerte de su padre (el tema de la operación del glaucoma)y el valor desiderativo de la sustancia.

Tenemos entonces que los temas desiderativos “más inconscientes” están estructurados alrededor de relaciones homofónicas; sin embargo, si aplicamos el criterio empleado por Skinner (1939) en su estudio sobre la aliteración en Shakespeare, no podríamos afirmar que las asociaciones **Ko**kain, **Ko**llegen, **Ko**ller, **Ko**nigstein, Glau**ko**m y Lieblings**blu**me, **Blu**me, **Blu**men y **Blü**hende se deben a relaciones formales entre las RV, pues existen fuentes temáticas a las que se pueden atribuir la evocación de estas palabras. En los ejemplos tomados de Shakespeare: *Suns of the world may stain when heaven's sun staineth*[10] y *Borne on the bier with white and bristly beard*[11], Skinner considera que pese a que la

[9] Este sueño data de 1898 (ver O.C., T. IV, p.188, infra.) para esa época los conocimientos sobre las adicciones eran muy escasos. Los que investigaban con estas sustancias desconocían sus efectos nocivos y las usaban libremente. Estos efectos, aunque parcialmente ignorados, no dejaron de manifestarse; Koller (quien obtuvo el premio Nobel, en 1885, por su aplicación de la cocaína en el descubrimiento de la anestesia local) tuvo que hacerse hospitalizar repetidas veces para controlar su reacción adictiva; esta llegó a minar su salud. Para ubicarnos históricamente recordemos que la *Coca-Cola* contuvo cocaína en su fórmula hasta 1904.

[10] *Se velan los soles del mundo si se velan los del cielo.* (Soneto XXXIII)

[11] *En gavillas sobre carros transportado* (Soneto XII)

repetición de consonantes es muy superior a la que se espera al azar, hay conexiones temáticas que las justifican y, por lo tanto, no pueden ser consideradas como efectos aliterativos. Posteriormente, Skinner (1942) emplea un criterio distinto; haciendo un análisis de quinientas líneas del ***Atlanta in Calydon*** de Swinburne y retomando los sonetos de Shakespeare estudiados en 1939 encuentra que, aunque Shakespeare es menos aliterativo que Swinburne, en ambos autores se halla una frecuencia significativa de aliteración.

En esta ocasión no se consideraron las **asociaciones temáticas**, sino que simplemente se procedió a contar en cada línea el número de repeticiones de la consonante inicial.

En el sueño de Freud que nos ocupa encontramos el mismo tipo de dificultad con la que se topa Skinner en el análisis de Shakespeare; existen un número conspicuo de repeticiones silábicas, pero todas están temáticamente justificadas, las **relaciones formales** están coherentemente combinadas con las **relaciones temáticas**. La ausencia de asociaciones formales en el tercer grupo temático induce, sin embargo, a suponer que las homofonías presentes en los dos primeros evidencian una primacía del significante, está presente en las asociaciones propiamente inconscientes que son las más directamente referidas a deseos reprimidos. Como el procedimiento de análisis aquí empleado es inductivo, no se puede afirmar que el postulado de J. Lacan queda demostrado. Los resultados aquí obtenidos no pueden ser generalizados sin más. Sin embargo, podemos afirmar que este análisis y un gran conjunto de datos demuestran que el reforzamiento formal de las RV es un proceso conductualmente plausible.

LA PRIMERA TÓPICA FREUDIANA

En las elaboraciones teóricas de los psicoanalistas siempre han predominado una terminología y marco conceptual **estructurales**. Este punto de vista estructural, también llamado **tópico**, ha sido extensamente criticado por los psicólogos. Se ha señalado (Skinner, 1961. p.248) que una definición operacional de aquello que se pretende describir y explicar, evitaría las lagunas que deja la explicación psicoanalítica disminuyendo considerablemente la distancia entre lo observado y el modelo que se utiliza para representarlo. En las ciencias biológicas la explicación estructural suele tener tanta pertinencia como la funcional (ver Catania, ibid. y Bogen, 1967). La vida es un conjunto de funciones, pero estas no se dan libremente en el espacio, sino que tienen como sede una estructura.

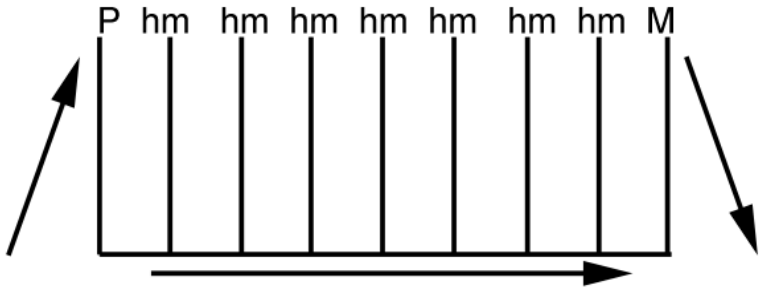
El modelo freudiano que presentamos a continuación solo tiene de tópico la representación gráfica, puesto que no presenta una relación espacial entre las funciones sino una relación temporal:

> *"...no necesitamos suponer un ordenamiento realmente espacial de los sistemas psíquicos. Nos basta con que haya una secuencia fija entre ellos, vale decir, que a raíz de ciertos procesos psíquicos los sistemas sean recorridos por la excitación dentro de una determinada serie temporal."*
> (Freud,1900,p.530)

La secuencia a la que se refiere Freud es el mecanismo de la vigilia donde las **aferencias sensoriales** (RS) preceden a las **eferencias motoras** (RV o de otro tipo):

> “El proceso psíquico transcurre en general, desde el extremo de la percepción hacia el de la motilidad....el aparato psíquico ha de estar construido como un aparato de reflejos. El proceso reflejo sigue siendo el modelo de toda operación psíquica”
> (Freud, ibid. p. 331)

Como el **polo perceptivo**, ante el flujo de aferencias, es incapaz de retener las impresiones, éstas son retenidas en el aparato como huellas mnémicas (hm), quedando así libre el **polo sensorial** para la recepción de nuevas aferencias; estas huellas pueden o no mediar la relación entre el polo sensorial y el **polo motor**.

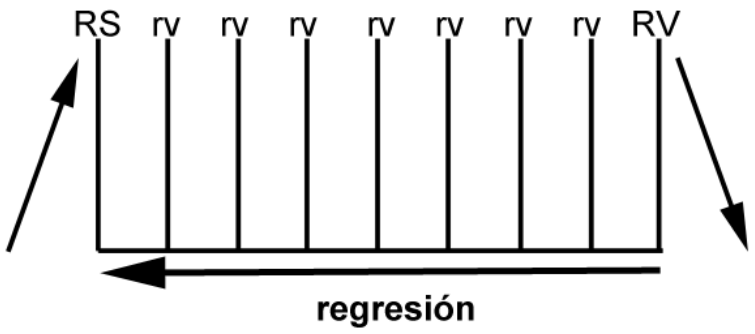


Los conocimientos actuales sobre los mecanismos de almacenamiento en la memoria a corto término nos permiten afirmar que **las huellas mnémicas a las que sé refirió Freud no son sino respuestas verbales encubiertas (rv).** Al plantearse los mismos problemas que llevan a Freud a la formulación de su modelo, Alcaraz afirma:

> *“Un almacenaje visual de larga duración exige la repetición de las RS, lo cual solo se lograría si el ambiente no interfiriera. Cuando de RS se pasa a RV, el almacenaje puede durar mayor tiempo en virtud de las propiedades especiales que tienen las respuestas*

del lenguaje; a saber: a) no son objeto de una gran interferencia ambiental, y b) cumplen solo funciones de señal. La de ser señales de sí mismas es, por cierto una de sus funciones más acentuadas; por ende, pueden fácilmente autoencadenarse y automantenerse por tiempos prolongados; de ahí que el almacenaje verbal sea superior que el visual."
(Op.cit.,p.249)

Durante el dormir hay una disminución de las aferencias sensoriales, esto será lo que va a permitir un cambio en la dirección de la excitación (ateniéndose aquí al término empleado por Freud). Esta, en vez de desplazarse desde la percepción hacia la motricidad, tomará la dirección inversa: la R motora (verbal) evocará las RS que conformarán el contenido manifiesto del sueño. Este proceso Freud lo llama **regresión tópica**, y, tal como ya lo habíamos dicho, esta no es específica de la producción onírica.



Al igual que en la progresión, donde una **RS** puede directa o indirectamente, a través de una cadena de **rv**, evocar una **RV**, en la regresión las **RV** pueden evocar **RS** de manera directa o indirecta. En general la interpretación del sueño revela el **mecanismo de condensación** donde a partir de una **RV** del

contenido manifiesto se infiere una multiplicidad de **RV** latentes de las cuales esta es función. Este es el fenómeno que Skinner (195t, p.227 y ss.) llama **causación múltiple** y que Freud designó como **sobredeterminación**.

EL SUJETO DEL INCONSCIENTE

Antes de concluir, y para situar esta exposición en su contexto, examinaremos algunos de los aspectos que enfrentan el concepto freudiano de inconsciente a las teorías de la personalidad. Freud siempre sostuvo que los sueños constituyen un material privilegiado para el análisis: el acceso a los procesos inconscientes es más directo que el que obtenemos en la observación de la conducta verbal de la vigilia o de la subvigilia. Esto es algo que el psicoanalista constata empíricamente; pero la explicación de por qué el material onírico ofrece estas ventajas no es evidente de por sí.

En la producción de conducta verbal intervienen, según Freud, **dos instancias**: la **criticadora** y la **criticada** Op, cit. p. 534); estas pueden corresponderse con los **dos sistemas de respuestas** que según Skinner configuran la conducta del hablante (Op.cit. p.311-313). En la elaboración onírica hacen falta otros elementos; esta se produce, como ya lo habíamos señalado, gracias a la intervención de al menos dos modalidades (la visual y la sónica), lo que implica la intervención de dos procesos conductuales diferentes y relativamente independientes entre sí. La distinción que habíamos establecido entre la **conducta del hablante** y la **conducta del oyente** se mantiene incluso cuando ambos se hallan en un mismo organismo; esta división del **organismo verbal** (OV) es fundamental dentro del sistema explicativo de Skinner, quien, apoyándose solo en esta división puede abocarse a la explicación de procesos tales como la elaboración de los sueños, las alucinaciones y ensoñaciones diurnas, el pensamiento y los restantes mecanismos autoclíticos.

Skinner sostiene que en el sueño la separación entre el hablante y el oyente está especialmente acentuada:

> “En los sueños... las funciones de hablar y escuchar están asignadas, por decirlo así, a personalidades distintas. El soñador es el oyente. Los sueños son más bien 'contemplados' que producidos. El trabajo del sueño está hecho por algún otro y el 'oyente' no está amenazado.” (Op.cit.p.393)

La definición: del hablante como **algún otro** (*someone else*) coincide claramente con las teorías de J. Lacan sobre la **alteridad del sujeto del inconsciente** (Lacan, J. 1966). Como este hablante tampoco podemos reducirlo a un repertorio, sino al menos a dos, tampoco podemos concebir al hablante como un ente unitario. Así el sujeto del inconsciente no solo es otro, sino que está dividido. Esta división también es indispensable dentro de la explicación skinneriana:

> *“Parte de la conducta de un organismo se vuelve a su vez en una de las variables que controle otra parte. Existen por lo menos dos sistemas de respuestas, uno basado en el otro. El nivel superior sólo puede ser comprendido en términos de sus relaciones con el inferior.*
> *La noción de un self interno es un esfuerzo para representar el hecho que cuando la conducta está organizada de esta manera pareciera que el sistema superior alterara o guiara el inferior. Pero el sistema controlador en sí mismo también es conducta”.*
> (Op.cit.p.312)

La alteridad del sujeto del inconsciente se explica por la naturaleza social del hablante. Este mismo organismo que habla es el sujeto de las relaciones sociales y por esto no es estrictamente reducible a un organismo, es el punto de confluencia de una multiplicidad de variables sociales entre las cuales se hallan aquellas que controlan la conducta verbal:

“El hablante es el organismo que ejecuta la conducta verbal. Es también un locus -un lugar- en el cual un número de variables se reúnen en una confluencia única para plasmar un resultado igualmente único”
(ibid.)

REFERENCIAS

ALCARAZ, V.M. (1980) **La función de síntesis del lenguaje**, Trillas, México

ASERINSKY, E. & KLETTMAN, N. (1953) **Regularly occurring periods of eye motility and concomitant phenomena during sleep**. Science, 118, 273-274

BERGER, R. & OSWALD, T.(1962) **Eye movements during active and passive dreams**. Science, 187 (3530)

BLOOMFIELD, L. (1933) **Language**, Rinehart and Holt, New York

CASALTA, H. (1981) **Temas para la Teoría de la Conducta**, UCV Humanidades, Caracas,
_____(1982) **Contextos Conductuales**, UCV Humanidades ,Caracas, 1982

CATANIA, C. (1973) **The psychologies of structure, function and development**. American Psychologist

DEMENT, W. & WOLPERT, E.A. (1958) **The relation of eye movements, body motility and external stimuli to dream content.** Journal of Experimental Psychology, 55 (6) 573

DOLLARD, J. 8: MILLER, N.E. (1950) **Personality and Psychotherapy,** McGraw-Hill, New York

DUCROT, O., TODOROV, T. (1972) **Dictiomaire Enciclopédique des Sciences du Langage**, Seuil, Paris

FREUD, S. (1976) **Obras Completas**, Amorrortu, Buenos Aires
_____(1964) **Gesanmelte Werke**, Fischer Verlag, Fracfort del Meno,

GESHWIND, N. (1979) **Les spécialisations du cerveau humain**, Pour la Science

HILGARD, E.H., BOWER, G.H., (1973) **Teorías del Aprendizaje**, Trillas, México

HULL, C.L. (1943) **Principles of Behavior**, Appleton-Century-Crofts, New York

HUNT, H.T. (1982) **Forms of dreaming**. Perceptual & Motor Skills, 54 (2), 559-633,

JAKOBSON, R. (1963) **Essais de Linguistique Générale**, Minuit, Paris
_____(1969) **Langage enfantin et Aphasie**, Minuit, Paris

JOUVET, M. (1974) **Le Rêve**, La Recherche
_____ (1979) **Le Comportement Onirique**, Pour la Science, Novembre

KANTOR, J.R. (1935) **An objective psychology of grammar**, Pricipia, Indiana

LACAN, J. (1958) **Les formations de l'inconscient**, Bulletin de Psychologie, XII (2-3)
_____(1966) **Ecrits**, Seuil, Paris

LE-NY, J.F. (1961) **Le Conditionnement et l'Apprentissage**, PUF, Paris
_____(1979) **La Semantique Psychologique**, PUF, Paris

MOWRER, O.H. (1954) **The Psychologist looks at Language**, American Psychologist, IX

PREMACK, D. (1970) **A functional analysis of language**, JEAB, 14

ROFFWARG, H.P+, MUZIO, J.N., &: DEMENT, W. (1966) **Ontogenetic developement of the human sleep-dream cycle**, Science, 52

RUIZ, R. (1978) **El papel de la teoría en el análisis experimental de la conducta**, Trillas, México

SARTRE, J.P.(1947) **L'Être et le Néant**, Gallimard, Paris

SAVAGE-RUMBAUCH, E.S., RUMBAUGH, D.M., BOYSEN, S. (1978) **Symbolic Communication Between Two Chimpanzees, Science,**

SKINNER, B.F. (1936) **The Verbal Sumator and a Method for the Study of Latent Speech**
_____ (1937) **The Distribution of Associated Words**, Psychological Record, 1 (6)
_____ (1939) **The Alliteration in Shakespeare's Sonets: A Study in Literary Behavior,**
_____ (1942) **A Quantitative estimate of Certain Types of Sound-Patterning in Poetry**
_____ **(**1957) **Verbal Behavior**, Appleton-Centry-Crofts, New York
_____ (1961) **Cumulative Record**, Appleton-Century-Crofts, New York
_____ (1972) **About Behaviorism**, A. Knopf, New York,
_____ (1981) **Reflexiones sobre Significado y Estructura,** Trillas, México

WEISS, E. (1960) **The Structure and Dynamics of the Human Mind**, Grune & Straton, New York

WOLMAN, B. (1973) **Dictionary of Behavioral Science**, Van Nostrand-Reinhold, New York